



VILA-MATAS

Aire de Dylan (Seix Barral), la nueva novela del escritor catalán, es sin duda un maravilloso viaje por la literatura y por la vida, que es su mentor. Con ella nos daremos a un auténtico festín literario y cultural, al que nos tiene acostumbrados el novelista. Los lectores y seguidores incondicionales de Vila-Matas no deben temer. Es una novela de plenitud

Vila-Matas engrandece a Shakespeare

Novela

POR JAVIER GARCÍA RECIO

■ ¿Quién puede atreverse a engrandecer a William Shakespeare en los albores del siglo XXI? ¿Quién puede atreverse a ennoblecere a Hamlet, la más monumental obra teatral, vigente aún a los cuatrocientos años de su estreno? Lo hace Enrique Vila-Matas en su último trabajo literario, *Aire de Dylan*. Vila-Matas recrea la gran tragedia del príncipe de Dinamarca en un espacio como la Barcelona actual y en un escenario mucho más amplio que da cobertura a la tragedia como es una sociedad sumida en su «trágica inconsistencia y avance hacia el vacío».

Vila-Matas reúne todos los artificios de la tragedia de Shakespeare: el joven Vilnius, conocido por el pequeño Dylan, que como Hamlet, sospecha que su padre, recién fallecido, ha muerto asesinado a manos del amante de su madre, cómplice también, según le insinúa el fantasma de su progenitor, que le persigue como a Hamlet; la muerte también al final del amante de la madre y de esta misma de manera accidental al atragantarse con la comida. Y como en Hamlet, Vilnius escenifica teatralmente el asesinato de su padre para que sus autores se delaten, como así ocurre. Y finalmente en este grandioso homenaje al teatro y a su maestro inglés, Vila-Matas pone en escena los grandes ejes de esa tragedia: el fracaso, la máscara, la impostura, el fingimiento, la falta de autenticidad traicionándose a uno mismo.

A partir de ahí, de conjugar con sabia modernidad los elementos de la tragedia de Shakespeare, Vila-Matas construye una historia que va más allá y traslada a escenarios actuales las tramas que impone la sociedad actual «perdida y sin futuro».

Como Shakespeare, Vila-Matas enfrenta en lucha decidida la impostura frente a la autenticidad. La primera, la personaliza en el joven Vilnius y Débora, su novia, dos jóvenes dispuestos que disfrazan su desgana e indiferencia por el futuro en un camelo de

sociedad «infraleve» llamada aire de Dylan que, como la gota de cristal que inventó Marcel Duchamp para ofrecer a sus amigos el aire de París, en este caso contenía el aire de su tiempo y que era el reflejo de «una época en la que el drama de la sociedad moderna, su trágica inconsistencia y avance hacia el final, es ya un secreto a voces al que nadie parece poner remedio».

La autenticidad es la de Juan Lancastre, el padre fallecido de Vilnius, un escritor polifacético, innovador, trabajador implacable, que representa la cultura del esfuerzo, algo caduco y sin sentido para Vilnius y su novia, pero que a Vila-Matas le sirve para hacer un

profundo homenaje, otro más, a los narradores que utilizando la ficción lucharon contra el fingimiento y la impostura y buscaron el modo de decir la verdad. «Pues para un artista el fracaso más profundo y auténtico sería el de traicionarse a uno mismo», frase inmortal que revaloriza por sí sola toda la novela.

La crítica a la impostura es feroz por parte de Vila-Matas, es la crítica a la inconsistencia y al camelo, al mundo hueco y vacío en el que se mueven hoy muchos llamados artistas que disfrazan su cretinismo y su falta de creatividad en «aires de nada», en pompas que solo son aire. De la mano de la im-

postura, Vila-Matas coloca el fracaso, el empeño de algunos como el joven Vilnius de hacer de ello su modo de vida. Vilnius se encuentra empeñado en construir su Archivo General del Fracaso, donde va compilando todos los que en el mundo han sido para hacer una gran película que muestre todos los fracasos del mundo. Por eso se fue a un congreso sobre el fracaso a demostrar que todavía se puede fracasar de verdad; por eso viajó a Hollywood en busca del guionista autor de la frase: «cuando oscurece siempre necesitamos a alguien» y lo encontró y convirtió ese éxito en un fracaso mayor ya que «fracasó en su intento de fracasar», toda un mensaje sobre la inutilidad del esfuerzo cuando sólo conduce a la nada.

Aire de Dylan es sin duda un maravilloso viaje por la literatura y por la vida, que es su mentor. En ella nos hallamos ante un auténtico festín literario y cultural al que nos tiene acostumbrados el novelista. Los lectores y seguidores incondicionales de Vila-Matas no deben temer. En *Aire de Dylan* reaparecen, renovados y crecidos, los valores que han hecho del novelista una figura señera de la literatura española, componiendo un brillante ejercicio de escritura singular. Con festiva inteligencia, *Aire de Dylan* reaparecen la gracia y la ironía y todos aquellos temas que han centrado las preocupaciones literarias de Vila-Matas, como las dudas, la autenticidad, los falsos valores, los fingimientos, el azar en el destino, la relación entre la vida y la literatura, que finalmente le conducen a cuestionar el destino vital de las personas en una situación de desconcierto colectivo y de crisis general de valores.

Grandiosa novela de Vila-Matas, novela de plenitud, de dominio de la imaginación, de originalidad en la trama, en definitiva con una dignidad literaria propia de maestro.

El escritor Enrique Vila-Matas, en una imagen de archivo.
I. R.



